



Cáncer de pulmón y salud mental. Experiencias de personas afectadas de cáncer de pulmón en Europa

Resumen Ejecutivo

Con la colaboración en España de:



AEACAP



Descripción y metodología

Este informe constituye un análisis de investigación descriptiva que explora el impacto psicológico del cáncer de pulmón y las experiencias relacionadas con la salud mental de las personas afectadas por esta enfermedad en Europa. La recopilación de datos se realizó mediante una encuesta online, llevada a cabo entre el 28 de mayo y el 6 de julio de 2025. La encuesta fue completada por un total de 2.204 participantes, de los cuales 1.709 eran personas con cáncer de pulmón y 495 eran cuidadoras, procedentes de 31 países de Europa.



Resultados

Salud mental y cáncer de pulmón

El 61,16% de las personas encuestadas reportó un impacto negativo significativo en su salud mental tras el diagnóstico de cáncer de pulmón.

Las emociones más frecuentes que sintieron fueron la tristeza (58,54%), el miedo (56,49%), la ansiedad (56,31%) y la incertidumbre (55,22%), siendo la principal dificultad el miedo al fracaso del tratamiento o a la progresión de la enfermedad (76,71%).

El momento de mayor angustia emocional fue recibir el diagnóstico (63,62%), seguido del impacto de los efectos secundarios (45,52%).

Además, el 43,97% manifestó tristeza extrema, el 24,68% sensación de estar atrapado/a por la enfermedad y el 21,16% desesperanza o falta de valía persistentes.

En total, nueve de cada diez participantes presentaron dificultades emocionales, y el 46,31% indicó que estas interferían "a menudo" o "constantemente" en su vida diaria, especialmente en la esfera social, estilo de vida, economía personal o familiar y trabajo.

Trastornos de salud mental: depresión y ansiedad

Del 23,04% de las personas participantes con diagnóstico de depresión, el 23,31% lo recibió tras el diagnóstico del cáncer y el 43,14% lo tenía antes del proceso oncológico y continuó después. En total, el 15,16% convivió con la depresión tras el diagnóstico y, entre quienes no tenían diagnóstico formal, el 15,18% consideraba que tenía este trastorno de salud mental.

Respecto a la ansiedad, el 21,24% reportó haber recibido este diagnóstico clínico: el 29,45% tras el cáncer y el 57,24% de forma previa, pero continuó experimentándolo tras el cáncer. En el conjunto total de participantes, el 18,36 % convivía con cáncer de pulmón y trastorno de ansiedad, mientras que el 15,65 % de quienes no tenían un diagnóstico de ansiedad consideró que padecía este trastorno.

Apoyo y estrategias de afrontamiento

El principal factor positivo para la salud mental fue mantener la normalidad (53,29%), seguido de un estilo de vida saludable (49,45%) y el apoyo de sus allegados/as (45,47%).

El 94,08% recibió apoyo de su entorno y el 82,51% estaba satisfecho/a, aunque el 65,54% afirmó no sentirse comprendido/a del todo por su entorno, el 41,09% no siempre tuvo ayuda y el 26,45% rara vez o nunca compartía sus emociones con sus seres queridos.

A lo largo del circuito asistencial, la mitad no recibió apoyo en salud mental y el 65,88% no recibió información sobre asociaciones de pacientes o grupos de apoyo. El 41,34% percibió falta de apoyo emocional del equipo sanitario, mientras que el 39,44% no comunicó las dificultades que tuvo.

Las principales medidas sugeridas fueron: más información médica (49,38%), apoyo en efectos secundarios (43,90%), mejor comunicación profesional (37,59%) y mayor acceso a salud mental (34,36%).



Llamada a la acción

- Los sistemas sanitarios y responsables políticos deben reconocer el apoyo en salud mental como una parte fundamental del itinerario asistencial del cáncer de pulmón.
- El personal sanitario debe ofrecer información clara y capacitar a las personas para que gestionen su enfermedad y su bienestar emocional

